

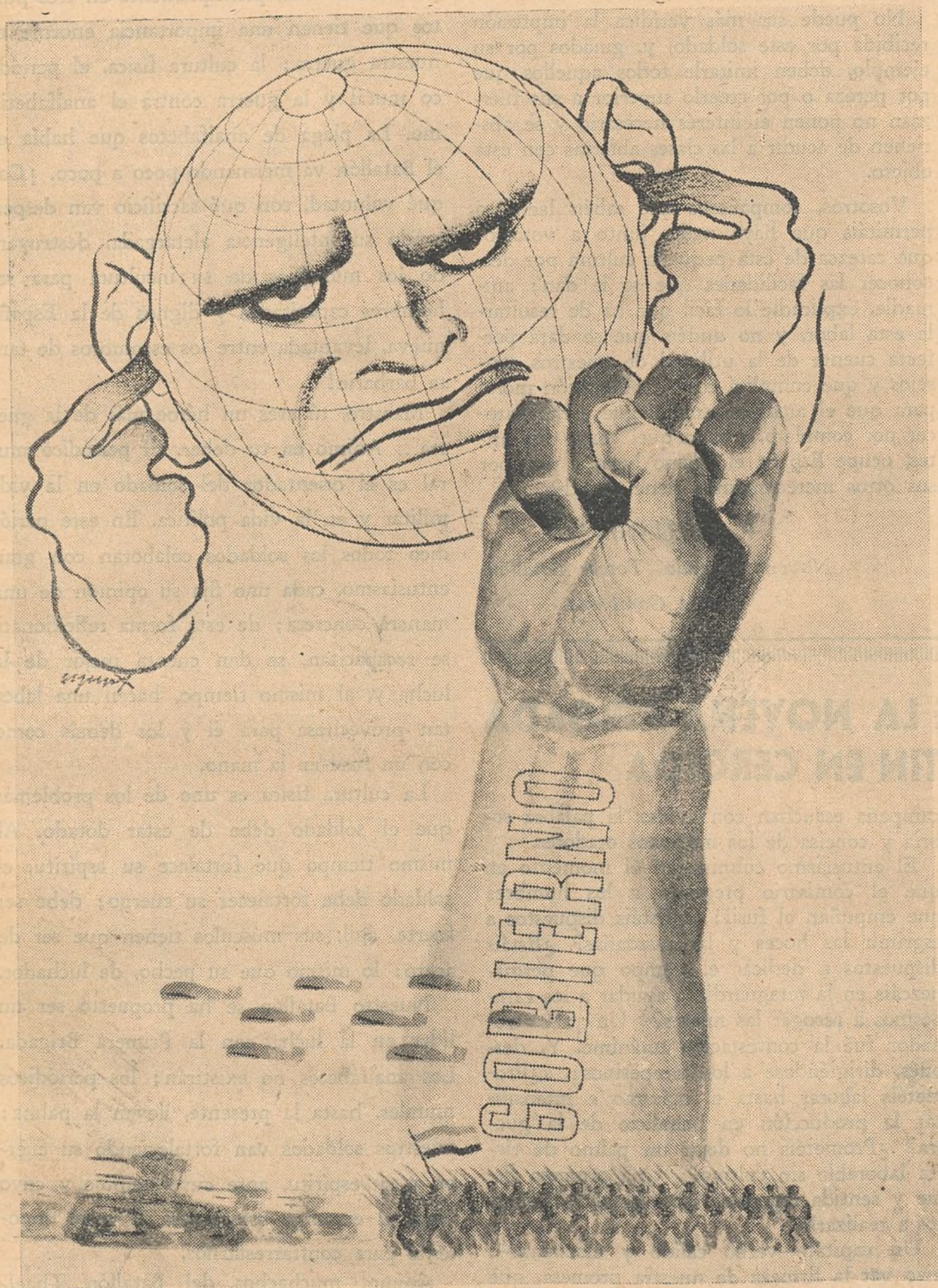
VICTORIA

ORGANO de la 9ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 25 de junio de 1937

Núm. 8



Fe en la victoria y en nuestro Gobierno

Centenares de toneladas de metralla han arrojado sobre el país vasco. Alemanes e italianos, dotados de los elementos más modernos de combate, han podido realizar los crímenes más horrosos. Mujeres y niños han sido pasto de las mayores salvajadas. Sus hombres supieron defender la tierra hasta el último momento, prefiriendo morir pegados a las trincheras antes de abandonarlas. Nuestros hermanos vascos han resistido con admirable coraje los terribles golpes de un enemigo superior en hombres y que utilizó los medios de exterminio más criminales.

Todos los medios de defensa fueron agotados, replegándose sobre unas alturas estratégicas, desde donde se sigue luchando en la defensa de su libertad.

Una ciudad reducida a escombros por el salvajismo, donde los muertos son el ejemplo del heroísmo de un pueblo que lucha por su independencia, esto es para el invasor «una victoria».

Pero la caída de Bilbao no es una derrota, porque nuestros hermanos de Euzkadi siguen derramando su sangre en el campo de batalla, hasta vengar todos los crímenes del ejército extranjero.

Con la entrada de los invasores en Bilbao no debe pasar por nosotros la menor duda de nuestro triunfo. Vencemos, porque tenemos un Gobierno firme y porque somos un Ejército fuerte, dispuesto a dar todo por nuestra independencia.

Hoy más que nunca, fe ciega en la victoria y en nuestro Gobierno, que nos conducirá a ella.

Combatientes de la Brigada, saludemos con el puño en alto a los héroes de Euzkadi.

¡Vivan los heroicos combatientes de Euzkadi!

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva nuestro Gobierno de Frente Popular!

Toda la tropa a la que se hubiese encomendado la defensa de un puesto no lo abandonará, salvo orden de retirada, sin haber agotado todos los procedimientos de resistencia. Si se le acaban los cartuchos debe combatir al arma blanca. La tropa que no obra así traiciona a sus camaradas, y su jefe es el responsable.

EL PLACER DE SABER LEER POR LA VICTORIA

Una de las batallas más duras que en esta guerra estamos librando es la entablada contra el analfabetismo. Nadie ignora que el número de analfabetos existentes en España era elevadísimo, lo que colocaba a nuestra patria muy por debajo de la posición que por otras ramas de la cultura merecía.

Hoy, gracias al entusiasmo de los que han tomado sobre sí esta labor de educación, el analfabetismo ha disminuído grandemente y tengo la seguridad de que quedará reducido a la mínima expresión una vez que los interesados logren convencerse de la utilidad que el conocimiento de las primeras letras puede reportarles.

El otro día me contaba las impresiones de su enseñanza un analfabeto de hace pocos días, y su relato ha sido tan sencillo y a la vez tan vivo que voy a procurar transcribirlo con la mayor exactitud.

«Yo—comenzó—, obligado por las necesidades de casa, tuve que dejar de acudir a la escuela cuando apenas había aprendido las letras. Después no pude preocuparme de aprender una cosa tan necesaria, hasta que al llegar a mi vida militar y viendo las facilidades que teníamos para ello me propuse no dejar pasar más tiempo sin ponerme al estudio; era una pena tan grande la que sentía cuando otro de mi pueblo nos leía las noticias, que casi me daban ganas de llorar; pero me sirvió de estímulo para perseverar

en mi deseo. Ahora, que me doy cuenta de que se ha abierto un nuevo mundo ante mí, pienso recuperar todo el tiempo perdido en mis años estériles, dedicando a la lectura todos mis ratos de ocio. No sólo las lecturas amenas serán mis predilectas, sino que ahora, que SE LEER, podré con facilidad dedicarme a otros estudios elementales, como aritmética, geografía, etc.»

No puede ser más verídica la impresión recibida por este soldado, y, guiados por su ejemplo, deben imitarle todos aquellos que por pereza o por creerlo superior a sus fuerzas no ponen el interés necesario y se abstienen de acudir a las clases abiertas con este objeto.

Vosotros, compañeros que sabéis leer, no permitáis que haya nadie junto a vosotros que carezca de esta pequeña cultura por desconocer las facilidades que se le dan; animadle, explicadle lo fácil que ha de resultarle esta labor, y no dudéis que se dará perfecta cuenta de la utilidad de vuestros consejos y que cumplirá con su obligación moral para que el analfabetismo llegue a desaparecer por completo, y para que, como dije antes, ocupe España el mismo lugar a que por sus otros merecimientos tiene derecho.

R. FERNANJUAN

Novena Brigada. Tercer Batallón.

Cuarta Compañía

EL CUARTO BATALLON DE LA NOVENA BRIGADA ORGANIZA UN MITIN EN CERCEDA

Agrupados en la típica plazuela de este simpático pueblecito serrano, confundidos uniformes y trajes de faena y conviviendo en fraternal camaradería, escuchan con creciente interés las palabras que desde un balcón les dirigen algunos camaradas del Batallón y de la localidad.

Poco a poco va penetrando en todos aquellos cerebros la conveniencia, la necesidad de una mayor compenetración entre los hombres del Frente Popular y los trabajadores de la retaguardia.

Aquellas caras (pocas, afortunadamente) que en los primeros momentos de nuestra llegada nos acogieron con gestos de desconfianza, van cambiando gradualmente de expresión al influjo de nuestras palabras, y al final del acto—tan sencillo en su realización como grandioso en su significado—se han tornado en semblantes radiantes de alegría y de esperanza.

«Camaradas luchadores del frente de la producción—dice uno de los que hablan—: Los hombres de Líster se honran llamándose hermanos.» «Nosotros defendemos vuestros hogares de la barbarie fascista», explica otro. Hay quien hace un breve historial de nuestra gloriosa División, y no falta quien recuerde la epopeya rusa, de la cual hemos sacado tan provechosas enseñanzas, ni quien haga un elogio del movimiento Stajanov, aconsejando la conveniencia de imitarlo. Sucesivamente vamos desarrollando temas, y aquellos rostros curtidos por el trabajo y la

campaña escuchan con avidez la palabra sobria y concisa de los modestos oradores.

El entusiasmo culmina en el momento en que el comisario pregunta a los hombres que empuñan el fusil: «¿Estáis dispuestos a esgrimir las hoces y las guadañas? ¿Estáis dispuestos a dedicar el tiempo que permanezcáis en la retaguardia a ayudar a los campesinos a recoger las mieses?» Un ¡sí! atronador fué la contestación unánime. Y, después, dirigiéndose a los campesinos: «¿Prometéis laborar hasta el máximo e intensificar la producción en beneficio de la guerra? ¿Prometéis no dejar un palmo de tierra laborable sin cultivo?» Una promesa firme y sentida demostró que estaban dispuestos a realizarlo.

Un capitán—verbo cálido y elocuente—hizo ver la firmeza de nuestra promesa, que será cumplida, como lo fueron todas las que hicimos los hombres que manda Líster, esperando que a su vez los campesinos hicieran honor a la palabra empeñada.

Con una breve y enérgica alocución del comandante dió fin el acto, entre entusiasmas vivas a la II División al Ejército del Frente Popular y a los campesinos y obreros de la Sierra, que entonaron al unísono con los soldados «La Internacional».

JOSE ANTONIO DIAZ

Delegado político del Cuarto Batallón

Cerceda, 17 de junio de 1937.

El contrato de emulación entre la Primera y la Novena Brigadas de nuestra gloriosa División es el principio y el fin de una magnífica obra que los mandos quieren llevar a cabo en la División. Ya va surtiendo efecto esta obra en la Novena Brigada; el Batallón Thaelmann, con una gran voluntad, ha empezado a actuar, principalmente en tres puntos que tienen una importancia enorme en nuestra guerra: la cultura física, el periódico mural y la guerra contra el analfabetismo. La plaga de analfabetos que había en el Batallón va mermando poco a poco. ¡Con qué voluntad, con qué sacrificio van despertando su inteligencia aletargada, destruyendo los microbios de su incultura para ser hombres capacitados y dignos de la España nueva, levantada entre los escombros de tanta barbarie!

Maestro, tú eres un héroe más de la guerra... Animo en tu deber. El periódico mural es el orientador del soldado en la vida militar y en la vida política. En este periódico todos los soldados colaboran con gran entusiasmo, cada uno fija su opinión de una manera concreta; de esta forma reflexionan, se recapitan, se dan cuenta mejor de la lucha y, al mismo tiempo, hacen una labor tan provechosa para él y los demás como con un fusil en la mano.

La cultura física es uno de los problemas que el soldado debe de estar dotado. Al mismo tiempo que fortalece su espíritu, el soldado debe fortalecer su cuerpo; debe ser fuerte, ágil, sus músculos tienen que ser de acero; lo mismo que su pecho, de luchador.

Nuestro Batallón se ha propuesto ser un líder en la lucha con la Primera Brigada. Los analfabetos no existirán; los periódicos murales, hasta la presente, llevan la palma; nuestros soldados van fortaleciendo su cuerpo y su espíritu, ante cuyo empuje y cuyo vigor el enemigo retrocederá al verse impotente para contrarrestarnos.

Animo, muchachos del Batallón Thaelmann; ayudemos todos con nuestro esfuerzo la obra magna que ha propuesto el mando, al mismo tiempo que engrosamos el esfuerzo nuestro. En el seno de la II División se formará el Ejército potentemente fuerte, que es el que nuestra lucha necesita para vencer al enemigo.

A la lucha, soldado, por la II División. Por nuestra victoria.

PABLO MORAÑO
Batallón Thaelmann

EL ARTE EN LA NOVENA BRIGADA

Nuestro Ejército aún en formación, está demostrando que es enciclopédico. Con la misma tranquilidad y afán hace unas maniobras militares, acude a un combate o acude a una representación teatral. Y en todo ello queda igualmente bien.

El pasado domingo tuve la suerte de acudir a un festival organizado por el Cuarto Batallón y quedé francamente encantado del acto. Pueden estar satisfechos los orientadores del mismo.

Un grupo de artistas del citado Batallón, en colaboración con obreros de la fábrica de Quirós, nos hicieron olvidar por unas horas los duros momentos por que estamos pasando. Con verdadero conocimiento del arte de Talía llevaron a la escena el poema social, en dos cuadros, «Semilla», que interpretaron a la perfección, siendo calurosamente aplaudidos. Como dato curioso señalaremos el hecho de que estos muchachos tuvieron que ensayar por separado, puesto que, como es natural, las citadas compañeras no iban a destacarse desde Madrid para ello.

Más tarde, dos soldados, con fina gracia propia, nos hicieron pasar un rato agradable imitando a estrellas del cuplé, y causando la hilaridad de todo el auditorio.

Aun cuando todos estos artistas demostraron cumplidamente sus cualidades, no tenemos más remedio que destacar la actuación del pequeño Fernando Tapia, pequeño en edad, pero grande en sentido artístico; este muchacho consiguió emocionarnos con un recital de selectas producciones poéticas, demostrando ser algo más que un aficionado. Este compañerito es un artista completo y le auguramos grandes éxitos.

Tanto a estos artistas como a los dirigentes y organizadores del acto, comisario y jefes del Cuarto Batallón, felicitamos sinceramente por el éxito obtenido.

SERRANO

Necesidad de la cultura

Camaradas: Una de las mayores causas por la cual luchamos en estos momentos y por la que nunca lucharemos bastante es por adquirir una cultura elemental y necesaria para que todo ser humano se porte y conduzca como tal; y digo esto porque, como vosotros veis, aquellos que se tienen por cultos son en la actualidad los enemigos de la paz, o sea, los que sobreponen los intereses particulares a los principios más elementales de humanidad que en sí lleva todo ser racional y no reparan en medios para buscar y propagar la destrucción de los humanos y nos declaran la guerra con todas sus consecuencias con tal de que sus intereses y sus planes de monstruos se vean realizados. Nosotros, camaradas, necesitamos la cultura tal cual es; es decir, que tenemos que estudiar e instruirnos para desarraigar del ser humano todo lo que lleva consigo de malo y

de irracional y buscar las luces necesarias para comprender que solamente buscando la paz y el acercamiento de los pueblos podremos ser dignos de llamarnos «seres civilizados».

El capitalismo nos ha dejado esta herencia que nosotros no queremos y que tenemos que desterrar del Ejército Popular poniendo todo el empeño y voluntad a nuestro alcance, para que en el menor tiempo posible no haya entre nosotros analfabetos y que aquellos que ya tenemos algunos conocimientos logremos una cultura más elevada, política y militarmente, única manera de terminar pronto la guerra y ponernos luego a la altura de los países civilizados que marcan hoy día los destinos de la Humanidad.

TIMOTEO GONZALEZ

Delegado político de la Primera Compañía del Segundo Batallón

Collado Villalba, 16-6-37.

Unidos todos para aplastar al fascismo

Camaradas: En estos momentos que vivimos es necesario que todos los que sentimos el ideal verdadero, o sea, el antifascismo, debemos estar unidos con la misma fe y el mismo entusiasmo que en los primeros momentos de la lucha; hoy más que antes, pues si entonces luchábamos contra elementos superiores, hoy contamos con tantos elementos o más que ellos. Además, tenemos una moral magnífica y un entusiasmo que ellos no tienen. Por eso nosotros debemos luchar cada día mejor y con más entusiasmo, y así, con disciplina y valentía, la victoria será nuestra.

Lo mismo los veteranos que los camaradas que se han unido a nosotros de reemplazo no debemos desfallecer un momento, y cuando tengamos un rato de desaliento debemos acordarnos de que nuestras madres, compañeras e hijos esperan nuestro triunfo para tenernos para siempre a su lado, y para ellas será una honra tener unos hijos de los cuales hable todo el mundo antifascista. También para nosotros debe ser un orgullo pertenecer a un Batallón tan glorioso como el nuestro y procurar dejar siempre nuestra bandera lo más alta posible, y por todos los sitios que pasemos, lo mismo combatiendo que prestando nuestra ayuda a los campesinos en todo lo que podamos. Si es necesaria nuestra ayuda en la retaguardia, estar siempre dispuestos, lo mismo que en el campo, puesto que el que vale lo demuestra en todos los sitios. Así, pues, debemos poner cada uno de nuestra parte lo que podamos para realizar la gran labor que nos hemos propuesto, hasta el total aplastamiento del fascismo. Salud.

SANTIAGO FERNANDEZ

Primera Compañía del Segundo Batallón de la Novena Brigada

APRENDE A CALCULAR LAS DISTANCIAS. LOS POSTES DEL TELEGRAFO SE HALLAN ENTRE SI A UNOS CINCUENTA METROS

NOTA INTERNACIONAL

Italia y Alemania se han retirado del control. Von Ribbentrop ha entregado en el Foreign Office una nota en la que el Gobierno alemán anuncia su retirada definitiva del sistema de control en las costas españolas.

El hecho es sobremano importante. Con él, Italia y Alemania han rasgado todos los velos y han declarado a Francia e Inglaterra la verdad de sus negocios en la guerra de España, para lanzarse después a una guerra mundial.

La decisión fascista ha tenido como motivo la negación por parte de Francia e Inglaterra a las peticiones formuladas por el representante alemán de realizar inmediatamente una demostración naval frente a Valencia, por el supuesto torpedeamiento del "Leipzig" por nuestros submarinos.

Pero Francia e Inglaterra, que hasta ahora habían transigido tanto, han tenido al cabo un rasgo de energía. La pretensión italoalemana era francamente criminal, y la pretendida demostración naval no se ha llevado a cabo.

La nueva actitud de Italia y Alemania coloca a Francia e Inglaterra en una posición en la que deben actuar rápidamente. Nos hallamos en un instante en el que toda la política internacional no tiene otra solución que la de abandonar el camino seguido hasta ahora y hacer frente a las criminales naciones provocadoras.

Un buen partido de fútbol entre el Thaelmann y la 30 Brigada

El día 17, en Collado Villalba, se celebró un partido de fútbol entre la 30 Brigada y el Batallón Thaelmann, de la Novena, el cual resultó brillantísimo y emocionante, dada la alta clase y empuje que pusieron los dos contendientes. Se vieron bonitas jugadas por ambos bandos, que fueron jaleadas y llevadas con vivo interés. El partido, que resultó bastante reñido, al final de la contienda daba de vencedor al Thaelmann por un goal a cero, marcado al principio del segundo tiempo. La 30 Brigada era el «coco». En cinco partidos jugados recientemente sus delanteros habían marcado la friolera de 36 tantos. Pero los del Thaelmann no se apabullaron ante este gran enemigo y salieron a dar el «pecho», porque en sus espaldas tenían algunas derrotas, y lo dieron.

Todos los jugadores fueron felicitados por sus jefes por su gran actuación.

P. M.

¿QUE ES LA DISCIPLINA?

Cuando en el Ejército se habla de disciplina jamás puede llegarse a su completa definición; en términos generales, la disciplina es el medio impuesto a una fuerza armada para conseguir por ella la máxima eficacia y rendimiento de las tropas en el combate: obediencia, subordinación, buen comportamiento, marcialidad en la marcha y rapidez en sus movimientos, son parte básica de la disciplina.

Ahora bien, decimos que son los medios impuestos a una fuerza cuando se trata de un Ejército regular que pertenece a un pueblo que con mayor o menor democracia sirve aún al sistema del capitalismo. El capitalismo es siempre avaro, tiránico, conquistador de más amplios horizontes, de comodidades y acumulación de riquezas en beneficio propio y tiende a esclavizar y tiranizar al pueblo, de cuyo seno se nutre y extrae su savia. Necesita, por tanto, tener al pueblo en la miseria, ignorancia y analfabetismo, y para mantener este estado de cosas necesita también a su servicio un ejército potente, férreamente disciplinado, pero totalmente mecánico e incapacitado para pensar por sí solo; un ejército que sus sentimientos de libertad y solidaridad con el pueblo estén atrofiados, y en el que no se dé un solo caso de rebeldía en beneficio de la reivindicación social.

¿Cómo debe ser la disciplina en el Ejército Popular? España está ahora forjando su Ejército; un Ejército que nace de las entrañas mismas del pueblo y para servicio y bienestar del mismo, para asegurar su libertad de pensamiento y trabajo, su cultura, su engrandecimiento. En una palabra, su verdadero Ejército Popular. Es claro que también la disciplina tiene que ser popular, tiene que estar en consonancia con el Ejército que de ella va a servirse, que a ella va a utilizar como la mejor y más potente arma de combate.

Empecemos, pues, por educar ciudadanamente al soldado y capacitarle militarmente para el combate, y así la disciplina irá poco a poco infiltrándose en sus sentimientos sin que él se dé cuenta de ello, sin que haya necesidad de aplicarla violentamente; un soldado educado, competente y capacitado ejerce la disciplina por sí solo, espontáneamente y sin esfuerzo alguno que hiera a sus sentimientos o sensibilidad. Hay que inculcar la disciplina de forma que todos los actos del militar sean realizados por convencimiento propio, con conocimiento de causa de la necesidad de cada uno de ellos; jamás impuesta por el terror. Que el soldado no cumpla sus obligaciones por temor al castigo, sino por la propia voluntad de sentir necesario su cumplimiento; el soldado que en el combate no avanza si no le obligan a ello, que en la vigilancia de su puesto avanzado se distrae o se duerme porque no tiene quien le vigile, que en su puesto de centinela deja de adoptar la postura correcta que corresponde a la prestación de ese servicio, porque en aquel momento no le ven sus jefes, jamás puede ser buen soldado, jamás podrá decir que tiene disciplina. Aquel que descuide su armamento, que deje perder sus municiones, que no recoja un cartucho que vea tirado en el suelo, tampoco

es buen soldado, tampoco es disciplinado. El soldado que no se da cuenta del enorme sacrificio que supone para su pueblo el mantenimiento de un ejército, el sostenimiento de una guerra por sus libertades, no es digno de pertenecer al ejército, no es digno de llamarse buen hijo y buen soldado del pueblo. Aquel que en todos sus actos no se comporta con corrección, con educación y sinceridad, que no salude cordialmente a sus superiores, iguales o inferiores, o que deje de contestar al saludo que le dirijan, no es ni

disciplinado, ni soldado, ni merece el aprecio de los demás.

Y convenzámonos: un ejército sin disciplina será siempre derrotado, jamás podrá apuntarse una victoria.

Camaradas: Obediencia ciega al mando, cumplimiento inmediato y sin discusión de las órdenes recibidas, combatividad, siempre adelante por la libertad de nuestro pueblo.

FRANCISCO POZO
Jefe de Estado Mayor. Novena Brigada

Importancia de la disciplina

Hemos hablado mucho de disciplina, y nuestros soldados han comprendido bastante bien qué significa ésta en beneficio de nuestro Ejército regular y, por lo tanto, en beneficio de la causa antifascista. Pero todavía hay que hacer mucho en este sentido para perfeccionar nuestra organización militar. Hemos hablado mucho a nuestros soldados, pero tal vez nuestros delegados políticos y nuestros oficiales han aflojado un poco su trabajo sobre este aspecto tan importante. Tenemos a la vista un trabajo intenso, y que no lo realizamos con la actividad que requieren las circunstancias.

Tanto el delegado político como el oficial deben conocer perfectamente a cada uno de sus hombres, conocer perfectamente su nivel político, su manera de pensar y su cultura. De esta manera podrá dirigirse a cada soldado y orientarle con arreglo a la capacidad de éste. Es necesario que nuestros delegados y oficiales tengan presente constantemente la responsabilidad que han contraído ante el pueblo y que en cualquier momento el pueblo puede pedirles cuenta de la confianza que en ellos ha depositado y ante el pueblo han de responder de la educación que han dado a los hombres que han puesto bajo su responsabilidad.

Si una unidad está falta de disciplina, está falta de comprensión, esta unidad no comprende el carácter de nuestra lucha y, por lo tanto, ignora qué significa fascismo y qué significa República, éstos no pueden ser buenos combatientes y el responsable directo es el delegado político.

El oficial que impone la disciplina por el terror no es digno de ser oficial de nuestro Ejército, y mucho menos el delegado o comisario que lo consiente. Cuando el comisario o delegado, ayudado por el oficial o jefe, ha hecho comprender a sus soldados la necesidad de luchar por las libertades de su pueblo, no tienen necesidad de hablarles de disciplina, porque el soldado sabe cumplir con su deber.

El comisario y delegado, junto con los jefes y oficiales, debe aparecer ante sus soldados como el camarada más capacitado, que le dirige, que le orienta y que

le enseña a ser un hijo digno del pueblo trabajador.

Si el comisario y el militar comprenden esto y lo ponen en práctica, habrán ganado una excelente batalla al enemigo.

JOSE DEL CAMPO
Comisario de la Novena Brigada

A mi primo, caído en el frente de Toledo

Caíste en edad temprana
bajo el hierro de la muerte.
Hoy por ti lágrimas vierte
quien te seguirá mañana.

Juro que te vengaré
del mal que a ti te hicieron;
mi vida entera daré,
porque tú caíste primero.

En el frente de Madrid
luchaste con valor
por salvar al mundo entero
y al honrado pueblo español.

Duerme tu sueño de muerte,
duerme tu sueño de la nada
hasta que una estrella roja
te ilumine, ¡camarada!

BARTOLOME RIOS NUNEZ
Compañía de Ametralladoras
Primer Batallón

Saludo a la 100 brigada

A nuestra División se ha incorporado otra Brigada. Nuevos combatientes engrosan nuestras filas.

El camarada Rivas, comandante que manda la Brigada, y su comisario político, camarada Ramírez, salidos de nuestra División, donde se hicieron su historial de combatientes, así como otros jefes de la Brigada, demostrarán en su nuevo puesto las experiencias sacadas en los combates que intervino nuestra División.

En nombre de la Novena Brigada, saludos con los puños en alto a estos nuevos combatientes, que vienen a aumentar las filas de nuestra gloriosa División.

¡Salud, combatientes!